

Al principio el libro no me gustaba nada. Si no es por la tertulia, lo hubiese dejado sin leer. Pero me esforcé por seguir leyendo y, poco a poco, la lectura me atrapó hasta el punto de que ahora puedo decir que me ha encantado y que agradezco que me hayan recomendado esta lectura.

Me ha gustado mucho el libro, aunque me ha resultado demasiado triste. Resaltaría el análisis que hace el autor de las relaciones madre-hija a través de tres generaciones. También la importancia que le da a la palabra por encima de la imagen y al análisis de los personajes.

He leído el libro en dos ocasiones. La primera vez lo leí del tirón y me gustó muchísimo. Pero ahora que lo he vuelto a leer, no sé si porque mi estado de ánimo era otro, me ha parecido un poco ñoño. Me ha recordado esas películas de Navidad para hartarse de llorar e incluso me he fijado en que hay algunos errores y contradicciones. En definitiva, me ha gustado pero no tanto ni me parece tan bueno como las críticas lo han juzgado.

Yo, que en otras ocasiones me aburro con las descripciones, he disfrutado en este libro precisamente con ellas. Me parecen excelentes, especialmente la escena que transcurre en el lago.

Pienso que el libro es excelente y, en algunos momentos sobrecoge. Me ha transmitido emociones con muchísima intensidad, hasta el punto de sentirme realmente triste ante la inevitabilidad de determinadas situaciones. Pero lo realmente original de este libro es el haber creado un personaje ciego como pretexto para escribir un libro que parece ser radiado, para exaltar el valor de la palabra por encima de cualquier imagen.

Yo creo que “la lluvia antes de caer” representa las posibilidades no realizadas. Para mí el personaje central es Rosamond y, en este caso, el título hace alusión a la maternidad.

De hecho en el libro no aparecen hombres porque para ella los hombres no significaban nada.

Para mí, el título representa todo lo que está en potencia, los sueños antes de hacerse realidad, las posibilidades que no llegan a ser, lo que podría ser y no fue.

El libro refleja muy bien la sociedad inglesa a lo largo de todo un siglo: la hipocresía, la frialdad en el trato, etc...

También plantea temas de máxima actualidad como las parejas homosexuales, la violencia doméstica, la adopción por parte de homosexuales...



“La vida familiar está llena de misterios”. (pág. 38)

“Curioso que los recuerdos que tenemos más claros no suelen ser visuales”. (pág. 46)

“Dicen que un instante y la eternidad se confunden cuando experimentas una emoción intensa”. (pág. 55)

“Me parece importante (tremendamente importante) no subestimar lo que debe suponer saber que tu madre no te quiere. Precisamente tu madre, ¡la persona que te dio la vida! Esa sensación tiene que mermar mucho la autoestima y destruir la misma base de tu existencia. Es muy difícil salir indemne de algo así”. (pág. 65)

“No se puede decir nada, supongo, de una felicidad perfecta, sin manchas ni defectos; nada que no sea la certeza de que tendrá que acabarse...

...antes de caer, en realidad no es lluvia...es sólo humedad. Humedad en el aire...¿Entiendes que no existe la lluvia antes de caer?...Ya sé que no existe. Por eso es mi favorita. Porque no hace falta que algo sea de verdad para hacerte feliz”. (pág 148/149)

“Qué cosa más engañosa es una foto. Dicen que la memoria nos juega malas pasadas. Pues nada comparado con una fotografía, a mi modo de ver”. (pág 176)

“Recuerdo ese sentimiento (ese pensamiento) perfectamente el darme cuenta de que a veces es posible (incluso necesario) albergar ideas contradictorias; aceptar la verdad de dos cosas que se contradicen abiertamente. Acababa de empezar a entenderlo: a entender que ésa es una de las condiciones fundamentales de nuestra existencia”. (pág. 182)